



Curiosamente, yo conocí a María Bruguera en México. Fue durante el verano de 1981. Por afinidad de ideas ambas coincidimos en una reunión del grupo Tierra y Libertad de México que tan hermosa labor realizara, celebrada en la pequeña sala de que disponían —y supongo disponen aún los que quedan de ese grupo— en el Centro Republicano Español de la capital. Las dos nos encontrábamos en el país por causas familiares.

# LA INFANCIA Y LA JUVENTUD DE MARÍA

por Antonia Fontanillas

No recuerdo si fue en otro sitio o bien en París donde volvimos a encontrarnos —su hermano Antonio forma parte de nuestra agrupación parisina—; pero a partir de entonces nuestras relaciones se estrecharon. Bien que afiliada en Sanidad, según creo recordar, su actividad preferente se centra en lo feminista y ya entonces me pide documentación para poder destacar, en exposiciones u otros encuentros, la participación de la mujer li-

bertaria y cuanto concierne a nuestra cultura, bien diferenciada de otros movimientos feministas. Proselitista, trata de interesar a algunas jóvenes en el conocimiento del ideal libertario y de formar un colectivo de mujeres que, como medio de expresión funda la revista *Mujeres Libertarias* que aparece en Madrid en 1986.

Sin ser la intelectual y ni siquiera quizá la que escribe en ella, puede decirse que María Bru-

guera es el alma de esta iniciativa. Ella busca concursos y recursos; ella aporta sus ideas; ella se mueve de un lado para otro; del principio al fin de su elaboración, hasta el esforzado y humilde puesto de venta, allí está María para quien la revista termina por ser una especie de razón de vida. Ella nutre sus energías para superar las frecuentes recaídas de su enfermedad. En congresos o en las Jornadas Internacionales de Aprendizaje Liber-